

Mujer



28 SEP. 1973



30
Años

aguas:

minerales

naturales de

carabaña

el mejor purgante conocido

depurativas

antibiliosas

antisépticas

propietarios: Hijos de R. J. Chavarri

dirección y oficinas: antonio maura, 12.-madrid

LINEAS AÉREAS ESPAÑOLAS C. L. A. S. S. A.

Transporte rápido de pasajeros y mercancías en Aviones trimotores

Servicio diario (excepto los Domingos)

MADRID - SEVILLA - MADRID

MADRID - BARCELONA - MADRID

PRECIO 125 PESETAS

PRECIO 150 PESETAS

Billetes de ida y vuelta con el 15 % de descuento

SERVICIO BISEMANAL A CANARIAS

DESPACHO DE BILLETES:

SEVILLA: Av. Reina Mercedes, 1. Tel. 21760

MADRID: Antonio Maura, 2. Tel. 18238

BARCELONA: Diputación, 260. Tel. 20760

INFORMES EN TODAS LAS AGENCIAS Y HOTELES

La Mujer en la Instrucción

Manual Moderno

Escuela de Artes Decorativas

MARQUES DE SANTA ANA, 26 DUPLICADO

Directora: ROSARIO RALLO

Clases a domicilio a precios convencionales

"GRAFICO HISPANO" S. A.

GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO

GALILEO, 34 :-: TELÉFONO 31021 :-: MADRID

Valdespino

Vinos y Coñacs

Jerez

NUESTROS DEBERES

ESPAÑA SOBRE TODO

La dirección de la revista nos confía este editorial—con singular complacencia para nosotros—para recoger el palpitante momento español.

Para que aportemos nuestro comentario, el comentario de la mujer, ante la gravedad de estos días.

Y el comentario de la mujer española, que llora la gran tragedia dominante presintiendo otra mayor sino se impone el debido patriotismo, no puede ser otro sino el cumplimiento de su doble deber como mujer y como española.

El cumplimiento del deber, que, realizado por todos, sería la verdadera solución del problema.

Pero ya que entre ellos no domine este criterio, ya que un crecido número masculino no comparta esta opinión y se entreguen a la locura y al desenfreno; nosotras no podemos renunciar de lo que somos, no podemos negarnos a nuestro instinto, que si queremos, se impondrá y vencerá sobre todo.

Venimos hablando repetidamente de nuestros derechos, los sagrados derechos femeninos, que incuestionablemente no se nos pueden discutir, pero no es momento de insistir sobre estos, sino todo lo contrario.

La grave intensidad de estas horas, por parte de los elementos conscientes, no es para exigir derechos, complicando más y más la fatalidad de España, sino para cumplir deberes.

Los nuestros, no reconoci-

dos todavía otros en la actuación pública—que de ser realidades ya, quizás hubieran producido mejores resultados—limitanse solamente a la intimidad del hogar, llevando la paz a ellos, pero una paz amplia, persuasiva, dominante, que contrarreste la guerra de fuera y se imponga en todos los que en él convivan.

Es nuestro deber en todos los casos, aún en aquellos de más franca rebeldía, en los que el padre, el marido o el hijo desatiendan nuestros consejos, imponernos como sea preciso, agotando todos los recursos, principalmente los de bondad, ante los cuales alguno habrá invencible.

La mujer—paz, ternura, bondad—debe ser mujer siempre, pero más en estos críticos momentos, en los que peligra la paz y la honra de España.

La mujer debe oponerse a esta bancarrota con toda la gran fuerza de su feminidad, y se opondrá segura de su victoria, para la que si es preciso laborará no solo en el hogar, sino fuera de él.

La mujer puede vencer siempre, y vencerá, porque se trata de la vida y la paz de la nación, que es la paz y la vida de sus hijos.

Las mujeres todas, sin excepción, debemos prestar nuestra paz al gobierno constituido, sin importarnos quien son, sino el alto interés que representan.

Sobre todo España..

IGNACIA OLAVARRÍA

NUESTRA PORTADA

Reproducimos en ella, un bonito cuadro del notable pintor Luis Aiberto de Sangroniz.

la mujer en la política

VIOLETA

EN su rincón del Ateneo, desde donde ha contemplado el paso de tantos acontecimientos sensacionales Violeta nos habla de su vida de luchadora. Porque en un ambiente hostil que consideraba el avance de la mujer como un gravísimo pecado, su actuación resultaba demasiado difícil, sobre todo, por el ridículo, que era el arma esgrimida más diestramente contra ella por sus detractores. Y el ridículo es la cosa a que más miedo le tenemos los españoles.

Tiene, por tanto, un valor de precursora esta mujer que, despreciando valientemente los prejuicios—y entre todos, el apuntado como más terrible para nuestra indolencia—ha continuado su labor situándose siempre en la vanguardia de las ideas.

—Yo empecé a revelarme contra el orden social establecido cuando, muy joven aún, fui a vivir a la fábrica de armas de Trubia. Allí, ante la enorme desigualdad de clases, puesta de manifiesto más que en ninguna otra parte, entre militares y obreros, despertó mi amor al proletariado. Entonces comencé a celebrar conferencias políticas que alternaba los domingos con la labor de los Orfeones. Fueron unos años terribles, en que mi sensibilidad era sacudida con demasiada frecuencia por el estampido de los cañones que se probaban en la fábrica y que, casi siempre, causaban alguna víctima.

Hace una pausa, llena quizá del recuerdo desolador de aquellas tragedias anónimas, y reanuda con su elocuencia fina y un poco romántica de estilo.

—Después me trasladé a Oviedo y empecé a escribir en todos los periódicos de la localidad. Luego vine a Madrid, ingresando en «El País» y colaborando ya desde entonces en casi todos los periódicos del resto de España. Son muchos años de labor que me han cerrado muchas puertas, pero a estas alturas de mi vida, cuando debía pensar en el descauso, siento el mismo entusiasmo que en plena juventud y me interesan los nuevos problemas con la misma intensidad que los de antaño.

—¿Qué opinión le merece la generación actual?

—¡Inmejorable! Creo que hará grandes cosas; que pondrá los cimientos de una sociedad más justa.

—¿Tiene usted fé en el porvenir político de España?

—Absoluta.

—¿Y en la labor de la Cámara?

El gesto rápido y expresivo de Violeta niega antes que su voz.

Yo siento mucho ser pesimista en ese terreno, pero... creo que la solución de los problemas actuales no saldrá del Congreso: la dará el pueblo en la calle, lo mismo que trajo «su» República. Le aseguro que cuesta trabajo decir esto a quien, como yo, ha militado siempre en las filas parlamentarias, pero llevo el mismo ritmo



acelerado que la vida y pienso que las fórmulas democráticas, tan bellas, han sido rebasadas por el contenido humano de otros postulados.

—Es decir, ¿qué usted se rejuvenece en su ideal?

—Exactamente. ¿Y no le parece qué, si en la vida todos pusieramos un poco de nuestra parte, transigiendo con lo inevitable, la haríamos algo más bella?

Si, con espíritus así, lanzados hacia el futuro en un ansia de perfección, es más bella la vida y la lucha menos difícil. Sobre todo, cuando esa cordialidad la brinda una persona que, en el camino áspero encontró la plata de sus cabellos.

ROSARIO DEL OLMO

ARROZ "SOS"

Higiénico, exquisito y poderoso alimento.

la mujer en la literatura

EMILIA

PARDO

BAZÁN

Es ya axiomático en todos los círculos intelectuales, que Emilia Pardo Bazán representa la figura de mayor magnitud de la literatura española. El transcurso de los años ha patentizado su labor extraordinaria, dándola ese relieve vivo y saliente que convierte las cosas de arte en monumentos destacantes e imperecederos.

En vida fué muy discutida y muchas veces negada la polígrafa insigne; pero, hoy, reajustados los valores literarios dispersos, se ha llegado a esta conclusión: «que ningún escritor español ha superado a la autora de *Los pazos de Ulloa*».

Conocedora de todas las literaturas europeas antes que de la nacional, pudo plasmar la suya al módulo exacto que convierte en clásico lo esencialmente renovador y revolucionario. No es extraño, por tanto, que a los veintitantos años no hubiese leído aún, ni a Valera, ni a Alarcón, ni al gigantesco Pérez Galdós. Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y Rusia embargaban todas sus horas y Manzoni, Walter Scott, Dickens, Jorge Sand y Victor Hugo eran los autores de su predilección, lo cual no la impedía penetrar en las misteriosas teorías filosóficas de Krause, Schelling, Fichte y Kant a través de Santo Tomás, Platón, Aristóteles y Descartes, con los que se había encontrado al comienzo de su adolescencia en la biblioteca de su padre, la más profusa y completa por aquellos días, de la Coruña.

Aparte artículos y composiciones poéticas, descollando entre estas su poema «Jaime», el primer trabajo serio de la Pardo Bazán fué, «El ensayo crítico» de las obras del Padre Feijóo, que, en certamen muy reñido, obtuvo el primer premio.

Al poco tiempo apareció su novela «Pascual López», que estudia con visión certera la vida estudiantil compostelana. Y luego surge esa multitud de volúmenes que se intitulan: «Morriña», «Insolación», «Los pazos de Ulloa», «La madre Naturaleza», «Viaje de novios», «La piedra angular», «La dama joven», «Quimera», «San Francisco», «La cuestión palpitante», «La literatura



francesa moderna» y otros muchos que harían interminable su enumeración. Y en todos hay realidad, estilo impecable, lenguaje diáfano y noble, hondura psíquica y exacto conocimiento de la sociedad española. A esta mujer, que rompió las primeras lanzas en pro de la causa feminista, a pesar de su consagración de magna escritora, aún no se le ha hecho la debida justicia.

España la debe un homenaje de admiración y de respeto, algo parecido al que Francia rindió al autor de «Los Miserables». ¿Se lo tributarán? Está ahora demasiado enfrascada en obra de renovación política y social, para ocuparse de sus gloriosas figuras intelectuales.

Un pecado imperdonable arrastra la Academia de la Lengua. Se negó a admitirla en su seno. Era mujer, y hace treita años la mujer, como componente social, no tenía la más leve consideración entre nosotros. Los tiempos y las ideas, por suerte han cambiado.

Promediando el siglo XIX nació en la Coruña Emilia Pardo Bazán y en 1921 dejó de existir. Tiene dos estatuas: una en la bella ciudad natal y otra en la calle de la Princesa, en Madrid. Merece una nueva y más espléndida en la Puerta del Sol, para que todos los españoles, al pasar, la saluden.

Castelar, su gran amigo y admirador, dijo un día refiriéndose a ella.

«Es mucho hombre esta mujer».

SARA INSÚA



Dolor: yo te bendigo por que me haces fuerte.
Dolor: yo te bendigo por que me haces buena.
Una extraña atracción me ha llevado a quererte
y a adorar el martirio de tu dura cadena.

Eres el espoleazo brutal que me turtura
los nervios si están quietos. El brusco latigazo.
Para beber me ofreces un cáliz de amargura,
para refugio el hondo misterio de tu abrazo.

Mas no importa. Te quiero, sembrador embrujado
que esparces en mis sendas tus semillas inquietas.
¡No nací para ser un regato encalmado,
ni quiero que mis horas sean mansas y quietas!

Quiero sentir por siempre, el zarpazo sangriento
que abre en mi carne blanca un violento desgarró:
por tus heridas brota mi claro sentimiento,
por tí, dolor, me olvido que estoy hecha de barro.

Después de tus caricias—dentelladas feroces—
es cuando mejor vibro, es cuando mejor canto.
Ni una queja me escuchas, dolor, ¡ya me conoces!
Ruedo, caigo en el polvo, ¡mas siempre me levanto!

Me sostienen mi espíritu, mi orgullo y mi firmeza.
Soporto altiva y digna, la carga de mi cruz.
¡Quien sabe si algún día, de toda mi tristeza
no brotará en la tierra una rosa de luz!

ANA MARÍA MARTÍNEZ SAGI.

BARCELONA.

Dibujo de Paula Millán Alosete.

la mujer en la acción social

LA TERCERA SITUACION JURIDICA DE LA MUJER

Necesidad urgente de su reforma

No se escriben en los pueblos, estados modernos las leyes en bronce como en Roma, tablas como en Judea, barro y piedra como en Babilonia, Egipto, etc., indicadoras aquellas materias escritorias de la perpetuidad e irreformabilidad de los Cuerpos legislativos de los pueblos pretéritos, ni llega a tanto tampoco su raigambre histórica, que impida introducir instituciones nuevas en esos monumentos modernos, obra de la unidad interna y externa del contenido, que se dominan Códigos, sino en fragil, cambiable papel, donde puede caber toda clase de rectificación exigida por los principios técnicos doctrinales de sistematización evolutiva y actuación teleológica de nuestra ciencia eminentemente normativa y por consecuencia proyectiva, y como tal, siempre subordinada al de venir franco-italo-español Wenden, alemán, Vorden inglés y perfectibilidad humana, ley perenne o universal de una actuación finalista.

Pobre de técnica nació nuestro Código, y apenas nacido cayeron sobre él los más fatídicos augurios emitidos por los consagrados al culto de Temis, por que ni ha logrado la unificación ni uniformación legislativa ya que el plan no era lógico ni el contenido «común» o «foral», ni el ambiente propicio a transacciones, y lo que es peor, ha renovado el fuego de la discordia tan propicio del abogadismo reinante entonces y ahora, a falta de cientificismo y transigencia, necesarias en una obra de tanta importancia y trascendencia.

Siendo el derecho el producto psíquico de la cultura de los pueblos y elemento productor a la vez de nuevas actuaciones humanas, es evidente que a nuevas necesidades de ética sociales y económico-rationales de la vida, deben responder nuevas leyes pertenecientes al llamado «Derecho vivo» por la sencilla razón de que el derecho en

pugna con las nuevas exigencias, o es inutil y, por tanto, muere de *persem*, o sirve de rémora al progreso civilizador y deja de cumplir su alta y sagrada misión de hacer compatibles las posibilidades de la vida humana, produciendo entonces deplorable efecto del menosprecio e inoservancia de los asociados, estado a que llegan con caracter indefectible los pueblos decadentes.

Cuando no marcha a compás de la vida, empieza por producir un desquiciante estado de confusión, mantenido por la lucha de lo que muere y de lo que empieza a vivir, de los casos prácticos complejissimos y el formalismo asfixiante de la ley, el *economicismo* de la vida y el *mercantilismo* de ciertas instituciones jurídicas denominadas por los técnicos de «ricos».

Tal se nos presenta actualmente la situación de la mujer separada convencionalmente de su marido, sin el decreto judicial lo del paradero ignorado del esposo y a lo que se puede dar el nombre de «tercera situación jurídica de la mujer», pues ni es casada, ni soltera a los efectos civiles de administración y disposición dominical, reconocida esta situación por el artículo 620 del nuevo Código Penal del 8 de septiembre de 1928, en su apartado segundo al considerar como atenuante cuando dice: «o hubiese sido abandonada por el mismo...»

Acerca de tan arbitraria cuestión se nos ofrecen todos los días diversos problemas de alta responsabilidad, teniendo que resolverlos a la luz del derecho legislado con la ayuda de los tratadistas y la jurisprudencia de nuestro alto Tribunal, mas como es tarea difícil, iré apuntando aunque humildemente un criterio que pudiera ser positivo para el derecho legislado.

CONCHA PEÑA

ABOGADO

ARROZ "SOS"

Limpio, puro, sin
substancias nocivas.

la mujer en el arte

HA MUERTO

JUAN ECHEVARRIA

Los que tuvimos la fortuna de contarnos entre sus amigos, no podremos nunca, al evocarle, dejar de anteponer al pintor el caballero. Porque Juan Echevarría, era, ante todo y por encima de todo, eso: un caballero.

Un caballero español según la fórmula castiza e intraducible. Sin empaque y sin familiaridad, seguro en su conducta y en sus palabras; un caballero a quien las elevadas posibilidades del medio social en que se educó, sólo le sirvieron para independizar su espíritu y dar a su cultura y a su obra ese refinamiento de la producción hecha sin prisas ni concesiones.

Podía haber sido «un señorito»; fué un caballero y un pintor.

No son, estos, los momentos más propicios para glosar su pintura; demasiado corta aún la perspectiva del juicio, y, empero, ya cuajada la obra en la inmovilidad definitiva del ciclo terminado. Más hay obras que inician, desde su primer paso, el camino que habrán de seguir a lo largo de todo su desenvolvimiento.

Obras que evolucionan dentro de ellas mismas, sin salirse ni siquiera apartarse de la directiva que constituye su estructura desde su primera intención, hay muchas en la historia del arte; mas,



por lo general, no son las mejores, que los grandes creadores suelen caracterizarse por la sucesión de sus «épocas», las cuales, incluso, muchas veces, manifiestan como reacciones de la sensibilidad contra un estado anterior. Empero, artistas hay también, y ello entre los del más destacado nivel, cuya trayectoria preséntase sin sacudidas notables, sin más variaciones que las que impone naturalmente la propia superación. Juan Echevarría cuéntase entre estos últimos: entre sus primeras pinturas y sus cuadros postreros, no hay otra diferencia que el mayor perfecciona-

ARROZ "SOS"

De venta en todos
los establecimientos.

miento. El Echevarría de sus últimos retratos y de sus últimas naturalezas muertas, es el mismo que expuso por primera vez, sólo que enormemente madurado y depurado.

Retratos, naturalezas muertas: las dos modalidades—casi únicas—de su producción. Los retratos, de una agudeza, de una *penetración* psicológica que convierte a los de personalidades relevantes—Valle Inclán, Baroja, Luis Bello—en documentos inapreciables para el estudio de nuestro tiempo; las naturalezas muertas, tratadas con un amor a la calidad de los objetos, a las gamas del colorido, que hace de cada trozo—un cacharro, unas frutas, una tela y, sobre todo, unas flores, esas flores que nadie ha espiritualizado mejor—una creación insuperablemente enjundiosa. Por sus flores, Echevarría tenía a veces no poco de pintor oriental: por sus retratos no poco de artista del me dioevo, disecador de caracteres.

Tan moderno, y de un modernismo tan post-impressionista, incluso, deja, por su fuerza, por su voluntad de buscar siempre la realidad inte-



rior, el carácter perdurable, una obra que no podía ser de otra parte que de España.

MARGARITA NELKEN

J A U M A

Lenceria de Lujo

trausseaux

boters 2

barcelona

ARROZ "SOS"

Muy rico en vitaminas.
El más alimenticio.

la mujer de sociedad



*La bellissima señorita Maria Luisa Urquijo,
de grandes simpatías entre la buena sociedad
madrileña (Fot. Lagos).*

Modas y estancias

Originalísimo y elegante «pyjama», exhibido por una de las más famosas casas de modas parisiñas. A pesar de su «extravagancia», resulta atractivo y agradable

(Fots. Orrios).



Desfile de últimos modelos en las carreras de caballos de Berlín. Variados y elegantes los cuatro que reproducimos, fueron de los más atractivos en aquella exhibición



ARROZ "SOS"

Higiénico, exquisito y poderoso alimento.

Labores del hogar

La mujer, a la que la vida moderna va concediendo amplísimos horizontes en cuanto significa igualar sus derechos a los del hombre, cuyas profesiones van siendo invadidas por el bello sexo, debe, no obstante hallarse dispuesta para saber dirigir un hogar apacible y grato, en el que está perfectamente determinada la misión de cada cónyuge; así, pues, aunque la cara mitad del hombre está, en justicia, capacitada para ganarse la vida cuando no la ha convenido constituir familia, los primeros pasos en la educación femenina han de ser conducentes a que sea lo que llamamos vulgarmente *una mujer de su casa*.

Bajo este punto de vista es elemental que sepa desde hacer un remiendo y un zurcido, hasta confeccionar un *menú* y organizar una fiesta familiar; de los trabajos más necesarios y más ingratos es el de echar piezas o remiendos; pero tengan en cuenta nuestras lectoras que no deja de ser meritorio cuando está bien hecho.

La figura primera representa una pieza o remiendo con una costura rebatida que se ejecuta de la manera siguiente: la parte inútil del tejido se hace desaparecer cortando un cuadro del tejido, siguiendo perfectamente el hilo; se toma una pieza del mismo tejido que sea algo mayor que el hueco recortado y se hilvana de manera que los bordes cubran a los de la parte recortada por el derecho de la tela. Se doblan los bordes hacia adentro, como indica la referida figura primera, sujetándolos con un minucioso punto por encima, y cuando esté rebordeada y cosida todo alrededor, se vuelve la prenda y se hace lo mismo con el contorno recortado, o sea, se dobla hacia adentro y se pasa un punto por encima. Hay que cuidar que las puntadas no encojan el tejido formando frunces, cosa que resulta de bastante mal efecto; para evitarlo se conserva bien estirado y extendido el trabajo durante la ejecución del mismo.

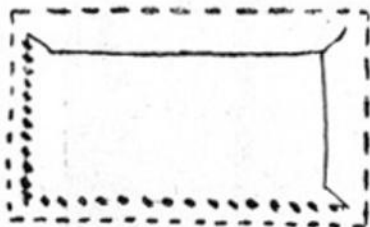


Figura 1

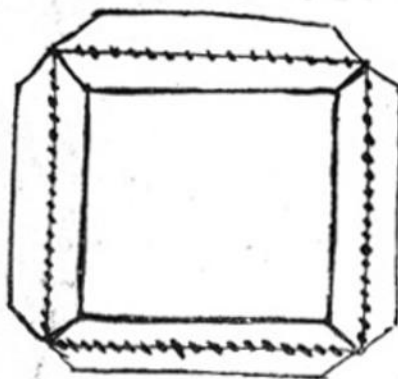


Figura 2

La figura número dos representa una pieza que podemos llamar coincidente, pudiendo ser disimulada hasta tal punto, que no se conozca en absoluto; se trabaja de la siguiente manera: se recorta cuidadosamente al hilo la parte que ha de ser sustituida, se dan cuatro cortes diagonales exactamente iguales, y se doblan los bordes como indica la figura. Se toma una pieza del mismo tejido, que sea un poco mayor que el rectángulo o cuadrado que resulta después de doblados los bordes y se matan las puntas en diagonal, doblando los bordes de manera que el tamaño de la pieza, una vez doblados los bordes, sea exactamente igual al hueco que ha resultado en la prenda. Esta preparación es la base de la primorosidad del trabajo; hay que procurar que hueco y pieza, una vez doblados los bordes en ambas, sean exactamente iguales. Después de esto no hay más que ejecutar un punto pequeño y disimulado, que no pase al derecho de la tela, y, por último, se sujetan los bordes con un pespunte tan disimulado como el anterior. Vuelta la prenda por el derecho, en el caso más desfavorable, no deberá percibirse en ella más que unas líneas muy atenuadas en el sentido de las hebras, y si la puntada es coincidente con aquéllas, costará trabajo distinguir la pieza del resto del tejido.

Unos cuantos ensayos en dos o tres clases de telas, pondrán a nuestras bellas lectoras en condiciones de que su trabajo reciba alabanzas merecidas a su paciencia y esfuerzo.

ROSARIO RALLO.

ARROZ "SOS"

Limpio, puro, sin
substancias nocivas.

la mujer en el hogar

LA MUJER Y LOS NIÑOS

CABE hablar de ternura en estos tiempos de utilitarismo y egolatría? ¿No sonreirá el lector al leer la evocación de un sentimiento que nos parece anticuado y caduco? Sin embargo...

Yo he caminado al compás de mi tiempo, he cultivado mis ideas para que adquirieran dimensiones mayores que las de mis cabellos, hago frente a la vida y trabajo, sin embargo...

Sin embargo, guardo un oasis de dulzura en un rincón de mi corazón, un remanso de ilusiones, de ensueños, de recuerdos de la niñez, donde florece el amor a la naturaleza y a los pequeños.

Por eso me atrevo a nombrar la ternura hoy, al trazar la palabra niños. No creo que exista mujer que no goce lo increíble observándolos; yo me deleito estudiando sus complejas psicologías y sus insospechadas reacciones.

A nadie extrañará que les llame incomprensidos. Son tan complicados los problemas que se presentan en el mundo interior de esas nacientes imaginaciones, que por regla general, los mayores, renuncian a descifrarlos.

El deseo de saber, que tiene constantemente suspendida una interrogación en sus labios, debía ser motivo de especial interés por parte de los que les rodean, quienes desgraciadamente, no suelen hallarse en posesión de una cultura y de una paciencia capaces de desvanecer sus dudas y de satisfacer su curiosidad.

Si se tuviera en cuenta la influencia tan decisiva y las huellas tan hondas que en sus almas deja una explicación errónea, o insuficiente, se meditaría mucho antes de responderles.

El niño va siempre más allá de lo que suponemos y en casi todos los casos su testarudez obedece a una causa que se nos oculta.

Voy a citar un ejemplo:

Yo nací en un puerto de mar. Del mismo muelle partía la vía ferrea que entraba por un túnel abierto bajo la población. Este túnel me era tan familiar como el balcón de mi casa, pero

la primera vez que oí pronunciar esa palabra, después de hallarme capacitada para expresar mis ideas, pregunté:

—¿Qué es un túnel?

Y al responderme, creyendo poner la explicación más a mi alcance, me dijeron:

—Es un agujero en el suelo por donde se mete el tren; ¿no lo has visto en el muelle?

Ante mi negativa, mi abuelo me prometió llevarme aquella misma tarde a verlo. Así lo hizo, y a cierta distancia, desde la que se veía perfectamente la boca del túnel, me cogió en sus brazos y me dijo:

—¡Míralo! ahí está.

—No lo veo, hube de replicarle.

Me faltaban palabras, fórmulas de expresión para explicar que no veía el agujero en el suelo del que ellos me habían hablado. Ni por un momento me pasó por la imaginación que aquello pudiera ser el túnel. Yo quería ver el agujero maravilloso, por donde el tren iba a buscar las entrañas de la tierra.

Desde aquel día cada vez que pasábamos por aquel lugar, me preguntaba mi abuelo:

—¿Ves el túnel?

Y yo invariablemente le contestaba que no.

¿Qué pensaría él de mi obstinación? Tengo la seguridad de que nunca sospechó que sobre la breve explicación que me fue dada, pudo elevar castillos mi pueril fantasía.

Esa impresión, y muchas más que aún siento tan vivas como el primer día, me mueven a escuchar a los niños con atención y a leer en la franqueza que asoma al cristal de sus ojos la idea, que, por carencia de palabras, no se llega a exteriorizar.

Detente mujer. Haz un alto en el camino. Obedece al excelso instinto que la naturaleza puso en tí, y escucha al niño con un poco de ternura.

REMEE DE HERNANDEZ

ARROZ "SOS"

Gustoso, substancioso siempre excelente.

la mujer en el cine



La bella y elegante estrella Olga Valery, que actúa en los estudios de Joinville.



ARROZ "SOS"

Higiénicamente envasado
en saquitos lona de 1 kilo.

la mujer en el teatro

ANNA PAVLOWA

SUS MEMORIAS

EN el recuerdo de todos, vivirá siempre esta maravillosa mujer, única en su arte, que en triunfo recorrió el mundo entero, hasta que hace pocos meses, en plena gloria, en pleno éxito, brusca, inesperada, la muerte arrebató su vida.

Yo recuerdo su cara pálida, demacrado el rostro, los ojos pequeños un poco encuevados, oscuros, con poderoso brillo; recta la nariz, la boca un poco grande.

El día que hablé con ella, peinaba con raya en medio su negro pelo, brillantemente negro, apretándolo, al igual que algunas mujerucas en los campos castellanos. Las manos largas, delgadas musculosas, moviéndose con acariciadora armonía.

Animaba su conversación con mohines que tenían no se que de infantilidad, pero sin el menor asomo de estudiada actitud. Carecía Pavlowa de coquetería.

Preguntábala yo por qué no había lanzado aún sus memorias, y me decía burlescamente alborotada, risueña:

— ¡Imposible! ¡no podría publicirlas! No ve usted que no puedo decir la verdad. Cuando pasen los años y sea vieja, muy vieja, entonces tal vez acometa tan peligrosa idea, pero todavía no quiero que se enfade nadie conmigo. Y eso que escrito, tengo ya mucho, cuartillas que voy guardando con gran cuidado.

¿Dónde estarán esas cuarti-



La exquisita bailarina Anna Pavlowa.

ARROZ "SOS"

De venta en todos
los establecimientos.

llas? ¿Se publicarán alguna vez? ¿Habrán desaparecido? Porque las memorias de la célebre bailarina, de ser sinceras, tendrían enorme, un enorme interés.

La vida de esta artista de fama mundial, fué por demás pintoresca, ya que desde modestísima cuna, subió a la mayor altura del bienestar. Sus palacios en Petersburgo, sus lujosos trenes, sus fantásticas joyas, que la revolución rusa se tragó.

Había nacido de familia sencilla, y a la edad de doce años ingresó en la escuela Imperial de baile; mas tarde debutó en el teatro Mariins Kaia; y allí fué alcanzando la justa fama con que había de recorrer el mundo, entre el asombro y la admiración de todos, como aquella noche en París donde al acabar de bailar el Cisne, entró en el camerino el propio Saint-Saens y con los ojos empañados en lágrimas, y lleno de emoción la besó las manos.

No obstante la gloria alcanzada, Pavlowa era una mujer sin presunción.

Ella misma me decía una noche.

—Me creo buena, sencilla, no vivo desvelada por la fama y por la gloria, aunque no niego que ambas acaricien la vanidad.

—Amo en la vida las cosas buenas en su sencillez. Mi felicidad consiste en procurar la felicidad de los demás. Desconozco el egoísmo. Soy..... una bolchevique cultivada.

Y mientras hablaba, reía, reía infantilmente y poniéndose por un instante seria, díjome:

—¡Solo esta vida de constantes viajes, sin cesar de andar! Me gustaría vivir en familia, tener..... muchas hermanas.

Y señalando un ramo de rosas que había sobre una mesa, acariciando las flores, añadió:

—Vivir como esas rosas, que crecieron solas y se hicieron fuertes, y unidas ahora, forman el ramo más hermoso, más completo.

—¿No deberían ser así las familias, como un ramo de flores?

Recuerdo, que curiosamente abordé una pregunta.

—¿Amó usted mucho en su vida, Pavlowa?

Y ella, después de mirarme escrutadora, alzando el arco de sus cejas, contestó con una ligera pausa.

—Hablemos de arte. Del amor no debe hablarse nunca, solamente debe vivirse.

Y vivió intensamente la vida, esta mujer extraordinaria, que la muerte cruel, arrebató en pleno triunfo.

¿Cuando se publicarán las memorias de Pavlowa? Pero no esas memorias, que un negocio, que el mercantilismo, pudiera lanzar a la voraz curiosidad de los lectores, sino las cuartillas verdaderamente escritas por ella, en las que habrían de reflejarse tan finas observaciones de su gran talento, sencillez de su espíritu, intensidad de su temperamento artístico, franqueza,..... pero, temo ver el mejor día en los escaparates, un relato absurdo y escandaloso, trazado por otra mano, y que en el recuerdo de Anna Pavlowa, sea como una sombra de vulgaridad.

El egoísmo, por un puñado de pesetas, llega a veces a cosas horrendas.

AMPARO G. DE PRIMELLES

Calzados PELAEZ

Son los mejores
y más baratos

CLAVEL, 2
MAYOR, 4
MADRID

ARROZ "SOS"

Del molino al consumidor,
limpio, natural, puro.



*La bella y simpática jugadora de «tennis»
Lili Alvarez, que ha llegado a Madrid
para hacer unos reportajes periodísticos.
(Fot. Marín).*

PICOTAZOS

Hemos leído un escrito que varios, bastantes, escritores dirijen «no se sabe a quién», «sin saber tampoco lo que dicen».

Es decir, si lo sabemos—pero no porque allí lo diga—, como también quién es el autor y el inspirador...

Lástima de firmas...

...

Es una cosa muy periodística.

Es un gran periodista.

Y... así nos seguimos engañando «todos» y dignificando el «oficio».

...

Toda la atención del Congreso está en Lili Alvarez; ¿es que va a jugar un partido de «tennis»?

...

Y de la envidia ¿qué? Es el pecado capital que se achaca a las mujeres...

Como la coquetería..... ¡¡Hay cada coquetito...!! ¡¡Ay.....!!



ADELGAZARA

rápidamente, sin régimen, tomando

E F U C S A

de venta en casa Segalá, Vicente Ferrer, etc. y en casa del Depositario,
Farmacia J. Sarrias, Puertaerrisa, 34 (esquina Pino) - Barcelona

ARROZ "SOS"

Higiénicamente envasado
en saquitos lona de 1 kilo.

la mujer en la actualidad

LA MUJER EN LA REPUBLICA

En estos últimos tiempos de la extinta monarquía, las trascendentales conmociones que experimentaba la vida política del país, no podían permanecer desapercibidas por la atención e interés femeninos; así, incluso ante los menores acontecimientos que surgieron, mantúvose alerta la mujer, consciente de la importancia capitalísima, esencial, del asunto en cuestión, decidido y resuelto en su principio, tan asombrosamente rápido y felizmente con la proclamación de la segunda y esta vez—no es aventurado predecir—definitiva República Española, deudora, no solo de acatamiento sino de defensa también, de ayuda; en una palabra que asume todos los deberes y entusiasmos, la más expresiva explicación: de amor; sí, mujeres: ¡amor! con todos sus característicos atributos que vosotras mejor que nadie conocéis y sentís.

Diose con la reciente forma de gobierno un paso adelante en el camino de la justicia, la libertad, el progreso; iniciamos una nueva era de nuestra Historia, llena de promesas salvadoras, de vigor juvenil, que inyectándose en el viejo corazón de España, acelerarán sus latidos en un ritmo acompasado y seguro, pletórico de esa vitalidad de la que tan necesitada se hallaba bajo la opinión tiránica, mortal, de un régimen falso, ahito de prejuicios que impedíanle aportar y quizás hasta comprender los medios reivindicadores que a la nación urgían.

Por esto, ahora, mujeres españolas, con más justificados motivos teneis la obligación de mostraros ojo avizor, pendientes de los sucesos actuales, y aún más: dispuestas a la lucha, decididas y valientemente como vuestro deber os dicta, vuestro deber de ciudadanas, de esposas, de madres... sintetizando: vuestro deber de mujeres. Hora es ya de que lo comprendáis, de que salgáis de ese letargo enervante en el que hubisteis de caer, presas de la incultura, la ambición, el egoísmo mal entendido de los hombres de anta-

ño, incapaces de apreciar en la mujer, algo más que una misión de continuidad de la especie en su aspecto casi escuetamente fisiológico, falto de la ilustración, y como es consecuente de la emancipación intelectual que prestase capacidad y prestigio a su labor de madre, que aun solamente por instinto, sin su feliz cristalización, llega a prodigar a todo aquello que de verdad ama, amparándole y ayudándole de este modo con el más noble y digno de los sentimientos que pronto convierte en ideal el corazón femenino, encontrándose en este fenómeno la explicación originaria de ese espíritu de sacrificio que es su más bella característica: «Nada por nosotras; todo para ellos», norma desinteresada, sin egoísmos, podríamos llamarla, si ya no fuese un interés la poca o mucha eficacia del sacrificio y la alegría de ofrendarlo, sin egoísmo. Pero los tiempos cambian; a los días aquellos, tenebrosos, miserables, obstrutores de la más segura ruta de vuestras obligaciones representadas en el posible ejercicio de vuestros derechos, han sucedido otros, luminosos, optimos, libertadores del equívoco camino que limitaba vuestro radio de acción. Ya podréis gozar el placer de sacrificaros sin que nunca vuestro esfuerzo fuese inútil como tantas y tantas veces ese ha sido su resultado, por la carencia de una justa orientación con sus necesarios medios, inaccesibles para vuestra actividad de aquel ayer, que por siempre en el pasado debesele precipitar, hundir, levantando, sosteniendo en su lugar un hoy fructífero, que pudiese trocar en un esplendoroso mañana; porque ¡no lo olvidéis, mujer! tu destino de madre es de muy extensos horizontes; tienes la responsabilidad de toda una raza; se han trazado ante ti nuevas sendas que debes recorrer con la frente muy alta y el corazón iluminado por un sol de eterna y divina luz!...

GLORIA WILLINSKI

ARROZ "SOS"

Muy rico en vitaminas.
El más alimenticio.

NO TIENE SUCURSALES



Teléfono 10251



fotografía
marí
mayor
trabajos artísticos - especialidad en pintura y esmaltes finos para joyas
FOTOS CABEZAS
Estilo Cinematográfico
3,50 uno

ANJU

OPTICA

Eduardo Dato 10 (Gran Vía)

Visite usted la exposición de **LINOLEUM** de la casa.

FERNANDEZ

Sábanas impermeables para viaje desde 6 pesetas.

Caballero de Gracia, 2 al 6.

- Teléfono 16848

(Esquina a Montera)

CASA "MERP"
ARREGLA STYLOGRAFICAS
ECHEGARAY 7 - TELÉFONO 10025 - MADRID

CASA "MERP"
ARREGLA STYLOGRAFICAS
ECHEGARAY 7 - TELÉFONO 10025 - MADRID

Mujer

Director
Gerente:

Santiago
Camarasa

Revista ilustrada semanal
dedicada exclusivamente
a la mujer

Suscripción: año... 14,00 ptas.
" semestre.. 7,50 "
Número suelto..... 30 cts.

Oficinas: E. Dato, 7 (Gran Vía)
Teléfono 96.874
MADRID



Ya se trate de las importantes deliberaciones de los grandes capitanes de la industria... o del trabajo rutinario de los humildes, la luz ideal, que ha de ser clara, suave y uniformemente difundida, se consigue fácilmente con la lámpara

PHILIPS ARGENTA

"INSTALAD SIEMPRE ARMADURAS PHILIPS"

L-304

IMPRENTA CASTILLA.—MARQUÉS DE URQUIJO, 8.—MADRID